



Visita protocolar permitió abordar el funcionamiento de Tana y su impacto en empleo local, inversión y desarrollo productivo.

Grupo Errázuriz concretó inversión de US\$ 150 millones y proyectó empleo regional con desarrollo en la región de Tarapacá

El presidente del Grupo Errázuriz, Francisco Javier Errázuriz Ovalle, sostuvo un encuentro con la delegada presidencial regional, Adriana Tapia, para informar el funcionamiento de Tana, iniciativa de minería no metálica vinculada a la producción de yodo que busca fortalecer la economía regional, priorizar mano de obra local y abrir nuevas oportunidades para comunas como Huara, Pisagua, Alto Hospicio, Pozo Almonte e Iquique.

En una señal de confianza hacia el futuro económico de Tarapacá y su capacidad de consolidarse como una región estratégica para la minería no metálica, el presidente del Grupo Errázuriz, Francisco Javier Errázuriz Ovalle, sostuvo una visita protocolar con la delegada presidencial regional, Adriana Tapia, en dependencias de la Delegación Presidencial Regional, instancia en la que se abordaron los avances, funcionamiento y proyección territorial de Tana, iniciativa orientada a la producción de yodo.

El encuentro permitió revisar las acciones que el Grupo Errázuriz está desarrollando en la región y el impacto que esta inversión puede generar en materia de empleo, actividad económica, encadenamiento productivo y fortalecimiento de capacidades locales. La reunión también dejó instalada una mirada de futuro respecto del rol que puede cumplir Tarapacá en el desarrollo de nuevos proyectos productivos vinculados a recursos de alto valor industrial.

Tana aparece como una de las iniciativas relevantes para la región, no solo por su relación con la minería no metálica, sino también por su capacidad de dinamizar la economía local y generar oportunidades laborales en comunas que históricamente han estado vinculadas al desarrollo minero, logístico y de servicios. En ese marco, el proyecto busca avanzar con una fuerte participación de mano de obra regional, incorporando trabajadores, técnicos y profesionales provenientes de distintos territorios de Tarapacá.

Durante la reunión, la delegada presidencial regional, Adriana Tapia, destacó la importancia de que inversiones de esta naturaleza se traduzcan en beneficios concretos para las comunidades. La autoridad valoró especialmente el compromiso de privilegiar la contratación de personas de la región, considerando comunas como Huara, Pisagua, Alto Hospicio, Pozo Almonte e Iquique, donde existe capital humano preparado para integrarse a operaciones productivas de mayor escala.

Desde esa perspectiva, Tapia subrayó que la llegada y consolidación de proyectos como Tana deben ser observadas no solo como inversión privada, sino como una oportunidad para abrir caminos de empleo, capacitación y desarrollo local. En tiempos en que las regiones demandan mayor protagonismo en las decisiones económicas que impactan sus territorios, este tipo de iniciativas adquiere especial relevancia cuando incorporan compromisos con trabajadores y comunidades locales.

La autoridad regional recalzó que Tarapacá cuenta con una base humana y productiva capaz de responder a nuevos desafíos industriales. Por ello, sostuvo que la generación de empleo debe ir acompañada de una mirada estratégica que permita a jóvenes, técnicos, profesionales y trabajadores de la zona integrarse a una cadena productiva con proyección, estabilidad y sentido de pertenencia regional.

Por su parte, Francisco Javier Errázuriz Ovalle manifestó que Tana busca transformarse en un aporte real para Tarapacá, tanto desde el punto de vista productivo como desde su capacidad para generar actividad económica en torno a la minería no metálica. El presidente del Grupo Errázuriz fue enfático en señalar que la iniciativa pretende avanzar con trabajadores de la propia región, abriendo oportunidades laborales y fortaleciendo el vínculo entre empresa, territorio y comunidad.

De acuerdo con lo expuesto durante la visita, Tana considera una participación significativa de mano de obra local, con más de 350 trabajadores vinculados a su funcionamiento, lo que representa un aporte concreto para la economía regional y para familias que ven en este tipo de proyectos una posibilidad de desarrollo laboral dentro de su propio territorio.

El proyecto también permite relevar el potencial de Tarapacá como una zona estratégica para el desarrollo de la minería no metálica, rubro que ha adquirido creciente importancia por su vínculo con recursos como el yodo, utilizado en diversas industrias y con alta demanda en mercados especializados. En ese escenario, la región cuenta con condiciones territoriales, experiencia minera, conectividad y capacidad de servicios que pueden fortalecer su posición dentro del norte grande.

Más allá de la operación productiva, el funcionamiento de Tana puede activar una cadena de servicios asociados, tales como transporte, mantención, logística, abastecimiento, apoyo técnico, proveedores locales y servicios profesionales. Esa articulación resulta clave para que la inversión tenga un efecto multiplicador en la economía regional y no se limite únicamente al lugar donde se emplaza el proyecto.



Uno de los aspectos centrales abordados durante el encuentro fue la necesidad de que los proyectos productivos que se desarrollen en Tarapacá consideren a la región como un socio estratégico. Ello implica avanzar en una relación permanente con las autoridades, fortalecer el diálogo con las comunidades y abrir espacios para que la formación técnica y profesional local tenga una vinculación directa con las oportunidades que genera la actividad económica.

En esa línea, la visita protocolar también permitió proyectar una nueva instancia para el mes de julio, fecha en que Francisco Javier Errázuriz Ovalle comprometió su retorno a la región para mostrar en terreno el funcionamiento de Tana, esta vez con presencia de autoridades regionales. Dicha actividad marcaría un hito relevante en el proceso de vinculación institucional del proyecto con Tarapacá y en la consolidación de una agenda de trabajo orientada al desarrollo regional.

Desde una mirada local, la puesta en marcha y funcionamiento de Tana representa una oportunidad para fortalecer la matriz productiva de la región, ampliar las opciones laborales y reafirmar el rol de Tarapacá en la minería no metálica del país. El desafío, ahora, será asegurar que el crecimiento productivo vaya acompañado de empleo regional, capacitación, responsabilidad territorial y una relación permanente con las comunas involucradas.

El encuentro entre la Delegación Presidencial Regional y el Grupo Errázuriz dejó instalada una señal de colaboración público-privada orientada al crecimiento, pero también al compromiso de que las inversiones se traduzcan en oportunidades reales para las personas. En ese sentido, Tana se proyecta como una apuesta de futuro para Tarapacá, capaz de aportar al desarrollo económico, fortalecer el empleo local y abrir un nuevo ciclo productivo con participación activa de la propia región.